LA ACADEMIA CALASANCIA

FUNDADA EN MDCCCXCI POR EL RMO. P. EDUARDO LLANAS SCH. P. ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE ENTIDADES POSESCOLARES CALASANCIAS

Barcelona, Junio 1920

Año XXIX N.º 785

Junio

Maduraua Don Junio las miesses e los prados,
Tenie redor dessi muchos ordios segados,
De çeresas maduras los çeresos cargados,
Eran a mayor siesto los días allegados.

LIBRO DE ALEXANDRE.—Copla 2896.

Hojas de un breviario

La noche de San Juan

NOCHE de fuego, noche dorada, noche de brillo y resplandores con estrellas en el cielo, lluvia de oro en el aire y hogueras, que ufanosas, arden en el suelo.

No es el fuego que devasta y destruye, ni la llama traidora que deja sin hogar, ni la tea incendiaria, el fuego de esta noche. El fuego de la noche de San Juan no amedentra a los hombres, ni es fuego de odios y tristezas... lo es de vida, alegre, con el que juegan los niños y a su alrededor bailan mozos y doncellas. Es fuego de amor, espiritual, purificador.

Los niños ciudadanos no conocen las delicias de esta noche de San Juan: ven, tal vez, alguna hoguera, pero no la han formado, no han recorrido las casas de la vecindad para buscar en ellas sillas viejas, maderas arrinconadas, escobas retiradas y otros mil trastajos que en medio de la plaza forman montón, esperando que llegue la noche para prenderle fuego y ver como crece la llama que todo lo purifica, como si fuera una renovación de vida, transformando más que destruyendo, espiritualizando lo más grosero y material...

Y cuando aún chisporrotea el rescoldo que queda de aquella hoguera, se acuesta el niño pueblerino y sueña, como en la noche de Reyes. Sueña que las estrellas del cielo se han abrazado con las pavesas que de la tierra han subido altas, altas, muy altas hasta encontrar las túnicas de los ángeles y allí se han eternizado como brillantes adornos en las albas vestimentas de los celestiales moradores...

La noche de San Juan, es la noche de la Navidad estival, dijo bellamente nuestro dulce Maragall.

ACADÉMICO.

Francia y el Vaticano

Por fin después de una interrupción de 16 años, Francia reanuda sus relaciones diplomáticas con el Papa. Fué Combes, de triste recuerdo, quien en 1904 determinó la brutal ruptura. Presa de un sectarismo furioso había ya conseguido la separación de la Iglesia y el Estado; había expulsado a las órdenes religiosas, proscrito la religión en las escuelas, extirpado la imagen del Crucificado en los tribunales de justicia; sólo le faltaba romper abiertamente, oficialmente con el Papa. El pretexto se presentó, y aunque no se presentara, ya se hubiera dado maña en encontrarlo. Pero en su cinismo, ni siquiera se cuidó de cubrirlo con el velo de las conveniencias políticas o de Estado, con ese velo, que algunos gobernantes despreocupados sacan delicadamente de su guardarropía cuando se trata de cubrir mercancía averiada.

Dos obispos franceses, los obispos de Laval y de Dijon fueron citados a Roma para que respondieran de ciertas acusaciones y dieran explicaciones acerca de su conducta rebelde y contumaz. Pero Combes se interpuso a favor de los obispos resolviendo la cuestión con la mayor indelicadeza entregando los pasaportes al Nuncio de París y haciendo retirar a su Embajador de Roma. El clamoreo que se levantó fué enorme y las protestas de la prensa sana unánimes, pero no era Combes hombre que se dejara intimidar, y por otra parte estaba demasiado obcecado por su pasión satánica para que pudiera preveer las consecuencias de un paso tan atrevido, y la ruptura quedó consumada.

Estas consecuencias se palparon bien pronto; pues si puede Francia imponer sus modas, no así su sectarismo rabioso, pues ya había dicho Gambetta que el anticlericalismo no era un artículo de exportación. Poco a poco fué disminuyendo la influencia francesa en su Protectorado de Oriente, al paso que su creciente predominio en el norte del Africa y sus relaciones en el Extremo Oriente hacían su posición muy delicada, a tal punto, que no solo los elementos conservadores y de orden, sino hasta los republicanos de la iz-

quierda lamentaban el aislamiento de su patria, efecto de la ruptura con la Santa Sede. Deloncle, diputado radical de la extrema izquierda decía en 1914, que se imponía una campaña en favor de la inmediata reanudación de las relaciones diplomáticas con el Vaticano.

En esto sobrevino la guerra; y ya se comprende que al ponerse Turquía del lado de Alemania, quedó el Protectorado francés de la Siria en situación muy comprometida. Francia era la única nación beligerante que no tenía representación en Roma, y natural que fuera eso en detrimento de sus intereses. Así lo reconocieron Hanotaux, Monzie y otros, entre ellos algunos que formaban parte del gobierno. Se entablaron conversaciones no oficiales con Roma, las que no dieron el resultado apetecido, apesar de la mejor disposición de parte del Papa, y del patriotismo de los que las llevaron a cabo. Se comprendió enseguida que era necesario un representante oficial, y esta idea que flotaba en el ambiente, se dejó ver en las elecciones legislativas.

Joulier con ser pastor protestante decía: «Roma es un centro diplomático de primer orden, y no obstante Francia no está allí representada; la regeneración del país debe estar basada en la paz internacional y social, pero ante todo debe preceder la paz religiosa, la cual no puede existir mientras no se cure la herida inferida a los sentimientos católicos. Francia no puede permanecer en un plano de inferioridad respecto a otros países protestantes y hasta infieles». A lo cual contestó el jefe del gobierno Millerand como sigue: «El día que el interés nacional exija la reanudación de las relaciones diplomáticas con el Vaticano, en ese día abiertamente, públicamente el gobierno propondrá la cuestión al Parlamento para que éste decida». La respuesta fué clara y precisa, y daba ya pié para que todos los partidos y todos los matices de la prensa manifestaran su parecer. Los republicanos de la izquierda ponen en su programa estas palabras dignas de ser notadas: «nosotros deseamos que Francia esté oficialmente presente doquiera tenga derechos e intereses que defender». Noblemaire, diputado radical, hizo

las siguientes declaraciones: «Francia ante la faz del mundo después del Tratado de Paz debe poner en juego toda su fuerza, toda su influencia, sobretodo la influencia moral»... «Día vendrá en que será posible darse cuenta de cómo la causa de Francia y de la verdad, ha sufrido por esa ruptura con Roma, y entonces se comprenderá la magnitud del error cometido por los gobiernos sucesivos al dejar libre el campo a las intromisiones alemanas, que poquito a poco se hacían dueñas del terreno».

Cuando el asunto estuvo bastante discutido en la prensa y se manifestaron los diversos sectores de la política, en general partidarios de una pronta reanudación con Roma, el gobierno presentó al Parlamento un decreto con un solo artículo pidiendo un crédito para una embajada en Roma. El decreto fué recibido con general aplauso y los favorables comentarios de la prensa hacían prever que su discusión encontraría poca oposición en las Cámaras.

Hervé decía en la *Victoire*: «Esta es una medida de concordia llena de sabiduría». *Le Temps*, decía con más claridad: «Debemos confesar que la ruptura de las relaciones con la Santa Sede fué una medida indigna de las tradiciones francesas». El *Fígaro* hace ver lo peligroso de una situación alejada de Roma, diciendo a los gobernantes que es tiempo de que den oídos más a los dictados del interés nacional que a los del absolutismo anticlerical.

Herriot en el Parlamento, y Anatole France en la prensa fueron los designados por la masonería para combatir el decreto, pero la masonería estaba demasiado desacreditada con su proceder vergonzoso con el ejército durante la guerra, para que su actuación presente resultara eficaz. Por otra parte nadie desconocía que Anatole France fué el campeón en la campaña combista, y quien puso un prefacio en el libro de los discursos de Combes en la Cámara. Anatole France es uno de los que parece no han aprendido nada de la guerra, la que, entre otras ventajas, ha traído consigo un deseo de reconciliación entre todos los franceses, que cumplieron su deber ante el enemigo común, y ha provoca-

do un llamamiento en favor de una revisión de las ideas, que tan profundamente habían dividido a la nación. Teme aquel escritor que a consecuencia de ese decreto pueda sobrevenir un nuevo Concordato y una nueva intromisión de la Iglesia en los asuntos nacionales.

De espaldas a la realidad se empeña en no querer ver que se ha legislado de conformidad a los anhelos del país, que ansía reconciliación en el interior, y que no sean desatendidos los intereses nacionales en el exterior. Esto lo exigen los momentos actuales; quizás mañana, sí, se impondrá otra revisión de valores morales y se comprenderá que ha llegado el momento de deshacer el divorcio existente entre la Iglesia y el Estado. Pero por de pronto puede estar tranquilo Anatole France, pues ya en el preámbulo, que Millerand pone en el decreto, establece como punto indiscutible, que el laicismo será siempre base fundamental de las instituciones republicanas, y que el régimen de separación está ya vinculado en las costumbres y leyes del país.

Hoy por hoy no se vá más lejos; será preciso quizás que pasen todavía algunos años más hasta que se palpen las consecuencias de una política sectaria en el desquiciamiento moral de las generaciones ateas, para que los gobiernos se den cuenta de que conviene dar un cuarto de vuelta o quizás una vuelta entera para dejar fundamentada la Francia en los principios salvadores que tanto la encumbraron en los siglos pasados. Y si *a posteriori*, esto es, efecto de la situación desairada en que se hallaba Francia respecto de las demás naciones en la influencia mundial, se han visto impelidos los gobernantes actuales a presentar a las Cámaras el antedicho proyecto, de desear sería, que fueran lo suficientemente previsores para dar a su política la debida orientación a fin de no quedar regazados, pues es muy significativo el que los grandes pensadores y estadistas de otros países, después de un estudio detenido de la sociedad actual, hagan un llamamiento al principio de espiritualidad como firmísimo apoyo de las generacionnes venideras.

EDUARDO MAURI, SCH. P.

Un manuscrito inédito de Martí de Eixalá

Análisis de la educación moral del hombre

(Continuación).

Laboriosidad

Influyen en el desarrollo de esta pasión:

1º Todo lo que tiende a fortalecer la esperanza de que gozaremos del fruto de nuestro trabajo.

2.º El ejemplo.

3º El conocimiento de los verdaderos intereses.

4º Ciertas pasiones, cual la ambición, siempre que la consecución de su objeto exija un trabajo asiduo.

Adviértase que en circunstancias iguales estas dos causas obran con proporción a la actividad de carácter.

Adviértase, también, que a veces la aversión al trabajo es vencida por los castigos: producido el trabajo por medio de ellos puede hacerse habitual y apetecible también, si se nos ha dejado gozar del fruto del mismo.

Contrarían el desarrollo de esta pasión:

1º La arbitrariedad, quitándonos la esperanza de gozar del fruto de nuestro trabajo.

2º El ejemplo.

3º El hábito de los placeres, si bien algunas veces puede ser causa del trabajo.

4º Las preocupaciones que nacen de la distinción de clases.

Economia

1º El ejemplo.

2º La que nos deja esperar que gozaremos de nuestros ahorros.

3º El hábito de la previsión.
4º El trabajo y el tiempo que nos cuesta la adquisición.

Contrarían el desarrollo de esta pasión:

1º Una confianza en alto grado respecto de nuestras empresas, confianza que puede ser efecto del temperamento y de la educación.
2º El ejemplo.
3º El estar muy expuesta nuestra vida.
4º El hábito de los placeres.

No hay nota alguna ni otro texto en los manuscritos de Martí de Eixalá relativos a la laboriosidad y a la economía, pero sí hallo uno que por su relación con estas pasiones, cabe publicarlo aquí por que completa las ideas acerca de ellas Se refiere al amor a la propiedad y a la avaricia, que si el primero causa placer (y también puede ser fuente de dolor, por ejemplo, cuando perdemos el bien poseído o cuando no obtenemos la cosa que apetecemos), «este placer, cuando no se tiene por objeto más que complacerse en la seguridad mayor o menor que dan los bienes para la satisfacción de nuestras necesidades, es el del avaro Si tuviésemos a la vista las necesidades de otras personas, la avaricia se cambia un tanto y se llama entonces previsión excesiva». De aquí, pues, que haya juntado el amor a la propiedad y la avaricia.

Del amor a la propiedad y de la avaricia

Sentimiento de placer actual de propiedad

El que experimentamos al verificar alguna adquisición o al contemplar los bienes que poseemos.

Este sentimiento es de naturaleza muy diferente según los individuos.

Para un niño el placer resultante de la adquisición de algún dinero no es otro que el que le daría la cajita de dulces o el juguete que piense comprar y que en su imaginación ya posee.

Para una muchacha la reunión de algunos reales, el placer que le causa el verlos, equivale al que le causará el llevar el dije que piensa comprar y con el cual se halla ya adornada en su imaginación.

Para un hombre disoluto el placer que le causa la posesión de un tesoro tiene a ser el de los deleites que su imaginación anticipa.

Para el hombre de buenas costumbres y que ha experimentado en diferentes ocasiones el servicio que prestan los intereses materiales, el placer de la propiedad no es otro que el de los pequeños

goces que su imaginación anticipa. No puede negarse por otra parte que la adquisición, la contemplación de los intereses materiales nos da por sí sola un placer independientemente de los que podemos imaginar: y esto proviene de que a proporción que la previsión aumenta nos dejamos llevar menos de goces determinados, queremos abrazar entonces todas las necesidades futuras y en realidad ninguna de ellas se nos representan distintamente, y sí sólo anticipamos un placer vago que a ninguna en particular se parece, cuyo placer se enlaza con la propiedad.

El mismo enlace puede formarse en virtud del ejemplo, si bien siempre es de temer que antes de mediar alguna experiencia suceda lo que hemos notado respecto del niño, esto es, que el placer que se enlaza con la propiedad sea concreto, pues que antes de haber anticipado diferentes placeres de esta clase es difícil que anticipe uno en abstracto.

Según sea el carácter del individuo el sentimiento vago de placer que la imaginación anticipa apoyándose en la propiedad es el del poder que dan las riquezas.

Avaricia

Cuando lo que la imaginación anticipa a consecuencia de la propiedad no tanto son placeres en abstracto o en concreto, como el alivio de males propios, entonces no se atreve el hombre a tocar parte alguna de sus intereses, porque siempre preferirá privarse de un placer o verse expuesto a penas o desgracias que ha adquirido el hábito de imaginar y aun cuando ocurra un mal tampoco gastará para su alivio, si, como es común, imagina otro mayor para lo venidero.

Cuando la idea de poder es la que predomina tendremos la avaricia, si por razón de la edad, del carácter, o del estado de su salud teme el individuo que en lo venidero sufrirá aquél ataques de más trascendencia que las ventajas que relativamente al mismo podría en el momento presente con el desprendimiento de una parte de su capital.

Por lo dicho se ve que el placer del avaro tiene siempre una parte de pena y está en los males que imagina.

Véase como hace aplicación Martí de Eixalá de la ley de asociación para explicar estas manifestaciones psíquicas, y ello es lógico pues entra dentro de su concepción general de los llamados sentimientos derivados y compuestos, todos los cuales se verifican en virtud de a ley de contigüidad, ya como efecto de mera coincidencia y sin más relación que la de espacio o de tiempo; ya como relación de causa y efeco, ya como resultado inmediato de la semejanza.

Pasión del estudio

Puede esta pasión desarrollarse de varias maneras.

—En primer lugar por medio del ejemplo. Puede éste hacer habitual el estudio y convertirse en pasión el hábito a causa de los placeres que nos hubiese ocasionado o de los resultados que esperásemos del mismo, y puede llegar al fin a formarse una pasión fuerte para el estudio sin consideración a sus resultados por haberse enlazado fuertemente el sentimiento de placer con todo lo que tenga relación con aquél, y es entonces que se dice amarse el estudio por el mismo.

—En segundo lugar el deseo de la gloria excitado habilmente por un profesor aprovechando las ocasiones oportunas o bien nacido de ciertas lecturas, de un espectáculo o de otra suerte puede conducir al estudio y pasar éste a ser habitual y hasta a apasionarse a él sin consideración a sus resultados de la misma manera que en el caso anterior.

—En tercer lugar las penas y reconvenciones empleadas con tino de modo que no se gaste su fuerza, pueden servir para que el estudio comience: en seguida el placer que resulta del cumplimiento del deber, el que se siente como resultado de la satisfacción de los padres y profesores o bien la consideración que nos proporciona de parte de los iguales o la gloria pueden, también, convertir el hábito en pasión.

Contrarían el desarrollo de esta pasión:

1º La falta de disposición en las facultades intelectuales.
2º La viveza excesiva en la renovación de las ideas, la que haciendo difícil la reflexión inclina al joven que se halla en este caso a los trabajos de imaginación.
3º La falta de pasiones que sostienen la atención.
4º El hábito o la inclinación a los placeres sensuales.

AMISTAD

Influyen en el desarrollo de esta pasión:

1º La analogía en las ideas y en los sentimientos. Cualquier hombre siente un placer cuando observa que otro concuerda con él, en tanto en aquellas como en éstos. De ahí es que un Rey que jamás se despoja de su carácter no conoce un amigo. Mas, cuando tenemos una pena nos sentimos algo aliviados al observar que otro la comprende y participa algo de ella. De ahí es que las grandes amistades tienen muchas veces su origen en las grandes adversidades.

Estas causas en circunstancias iguales obran con proporción al hábito de la indulgencia. Cuando esta falta de todo punto, cuando un defecto en el compañero nos hace olvidar sus buenas cualidades, la amistad verdadera es casi imposible a no ser que en la otra parte se encuentre un carácter muy juicioso.

2º Influye el hábito de los sentimientos dulces.

3º El ejemplo.

Empero adviértase que estas dos circunstancias deben ir acompañadas de las que se han colocado en primer lugar.

Contrarían el desarrollo de esta pasión:

1º El orgullo y la vanidad, pasiones que no nos dejan considerar a nuestros semejantes como necesarios para nuestra existencia; y mucho menos el confiarles las causas de nuestras penas, mientras temíamos que pudiera esta confidencia perjudicar a la alta consideración que creemos sernos debida.

2º El carácter voluntarioso sobre todo cuando proviene de la educación cuando ella no ha tendido a hacer sensible la dependencia en que el hombre se halla constituído respecto de sus semejantes.

Dos son las lecturas que hay en los manuscritos que nos sirven para completar este estudio de la educación moral del hombre. Y

las dos voy a transcribir, pues aun cuando hay coincidencias en ambas, hay, también, puntos de vista diferentes.

En una de ellas el sentimiento moral de la amistad forma capítulo con el amor conyugal y la parte referente a aquel es como sigue:

Los elementos de la amistad son:

1º Sentimiento de benevolencia de 1ª y de 2ª clase.
2º El de la dignidad personal.
3º El de esperanzas de bienes materiales.

El sentimiento de benevolencia de 1ª clase forma, por decirlo así, la base de la amistad: los mayores placeres que ella nos hace gozar consisten en el interés que el amigo toma en nuestros placeres y en nuestras penas: forma una cadena de placeres de esta naturaleza, nace en consecuencia el hábito, nos formamos la idea en abstracto o en general de semejantes placeres y la enlazamos con la del amigo, que repetidamente nos la renueva. De ahí proviene que cambiando nuestra posición cambiamos de amigos; en efecto, de una situación desgraciada pasamos al bien estar, si la del amigo no guarda analogía con la nuestra, las relaciones se van enfriando hasta el punto de buscar mutuamente nuevas relaciones. Atiéndase que a veces el que principalmente se aparta es el amigo que queda en la desgracia. y a veces el que adelanta por el camino de la felicidad; el primero porque la presencia de su amigo, le hace sentir más su situación, y el segundo porque le es difícil simpatizar con las penas y porque el otro no puede simpatizar con sus placeres.

El sentimiento de benevolencia de 2ª clase se encuentra siempre más o menos en el complexo de la amistad. La disposición general que tenemos a interesarnos en la suerte de los demás es claro que debe manifestarse con más fuerza respecto del que particularmente se interesa por nosotros. Pero adviértase que, por lo general, esa simpatía no pasa de cierto punto, según lo que llevamos dicho. Si al amigo le sobrevienen grandes y continuadas desgracias, es verdad que simpatizamos con él pero tenderemos a desviarnos si la idea del deber no es bastante para hacernos vencer la repugnancia que nos causa la idea continuada de la desgracia: si la vencemos el placer que esperimentamos al quedar satisfechos de nosotros mismos se identifica con la idea del amigo y el sentimiento toma un carácter sublime e indestructible. Si le sobrevienen al amigo grandes prosperidades ellas nos hacen sentir nuestra posición humilde y desgraciada y también nos desviamos a menos que logremos vencer apartar toda comparación y vencernos identificándonos con él

El sentimiento de la dignidad personal se halla también en la

amistad bajo diferentes formas. Hemos sufrido un desaire, viene el amigo y nos arranca la idea exclusiva recordándonos lo que somos, lo que valemos y lo que es y vale el que nos ha desairado, los méritos que hemos contraído, etc. Hemos sido impugnados y tal vez escarnecidos por una máxima favorita de moral, de política etc., viene el amigo y repitiéndonos su parecer mil veces manifestado nos quita la pena de la duda.

¿Puede presentarse el mismo sentimiento bajo la forma de la venganza, del orgullo de la ambición?

Esperanza de bienes materiales. — Si predominan no tenemos amistad atendida la significación común de esta palabra. Por lo demás nada impide el que se encuentre en alguna cantidad, que el amigo cuente con el bolsillo del amigo para un caso de necesidad.

El otro manuscrito referente a la amistad dice:

De la amistad

Sentimiento de placer

El que experimentamos en la compañía de nuestro amigo.

Este sentimiento es complexo: los principales elementos que entran en él son:

1º El de la dignidad personal, ya por merecer el aprecio, el concepto del amigo, ya por cuanto sus consejos, sus insinuaciones, etc., pueden impedir determinaciones desacertadas y los efectos de la malignidad ajena; ya porque la asociación-amistad puede más que uno sólo y cada uno de los amigos se siente con la fuerza de entrambos

2º Los del orgullo, de la ambición y de la venganza los cuales se satisfacen más fácilmente mediante la asociación.

3º El sentimiento de esperanza de ventajas materiales.

4º El alivio de la pena de contradicción lo que puede referirse ora al orgullo ora a la gloria.

5º El sentimiento expansivo de afecto. Este sentimiento toma una fuerza particular a consecuencia de los placeres que nos causa el amigo.

El placer o lo que es igual el alivio que experimentamos al comunicar nuestras penas al amigo que toma parte en ellas, no es distinto de los que van referidos. ¿Pero en virtud de que leyes se verifica el alivio? Si la pena es de orgullo, de vanidad u otra análoga el alivio puede tener lugar en parte por sentirnos más fuertes en vista del interés que nuestro amigo toma por nosotros; nos ayuda

esta circunstancia más o menos a favorecer una idea aventajada de nosotros mismos. De otra parte como por lo general se combina con todos los sentimientos el de la dignidad personal o del amor propio, de ahí es que todos por la razón indicada reciban la influencia de los desahogos de la amistad. A esto se agrega que el sentimiento expansivo de la amistad obra como contrapeso respecto de cualquier pena y sobretodo por lo que toca a las que proceden de sentimientos no expansivos.

Obsérvase además que las comunicaciones de la amistad aumentan los sentimientos de placer y proviene parte de que el sentimiento de la dignidad personal se encuentra más satisfecho con el interés que toma el amigo y que la aprobación luego añadida a la del público y en muchos casos por el sentimiento expansivo de afecto que se produce o se renueva.

Además, la correspondencia del amigo está en armonía con el sentimiento expansivo y lejos de interrumpir su curso lo favorece.

Huelga toda glosa a los anteriores conceptos. Tal vez se hallará en ellos ideas que fluyen de la filosofía griega y mejor aún de los tratados de Cicerón, el filósofo de la amistad, o se buscará alguna semejanza con conceptos de Montaigne o de Luis Vives, pero me parece que no hay que acudir a fuente alguna que nos explique la concepción de Martí de Eixalá. Encuadran perfectamente estas ideas acerca de la amistad dentro de sus observaciones psicológicas sobre los sentimientos morales relativos a las diferentes manifestaciones del amor: desde los que arrancan en el seno de la familia hasta los que trascienden a la patria y a la humanidad, pasando por el de la amistad.

El hecho de que Martí de Eixalá en uno de los manuscritos transcritos trate juntamente de la amistad y del amor conyugal no es motivo para creer que hubiera tenido presente el Capítulo XXVII del Libro I de los Ensayos de Montaigne, y aún suponiendo que fuera así, nuestro psicólogo se aparta de los errores del filósofo francés acerca del amor conyugal. Véase lo escrito acerca de esta pasión en páginas anteriores y como considera que «la amistad es más sólida por lo común entre marido y mujer que entre los amigos de un mismo sexo», y en el otro manuscrito, cuando se ocupa en una misma lección de la amistad y del amor conyugal sostiene la misma tesis con las siguientes palabras: «La amistad no halla en el amor conyugal los obstáculos que entre dos amigos. Estos se hallan expuestos a cada paso a separarse por cambios de situación y por hallarse rivales. Entre marido y mujer no caben aquellos cambios o diferencia de situación, de otra parte sus pasiones son distintas, de suerte que corren paralelamente sin encontrarse».

COSME PARPAL Y MARQUÉS

(Continuará)

Ferros artístics

La «Sociedad de amigos del Arte» va celebrar a Madrid l'any prop-passat una exposició de ferros artístics espanyols que va tenir un interès extraordinari, tant per la quantitat com per la qualitat de les peces expossades.

Les èpoques i tendencies més diverses han tingut representació important, malgrat les grans dificultats que impideixen la reunió d'un conjunt comprensiu de la total evolució artística de les Arts del ferro, que en sa qualitat d'Arts aplicades, tenen llurs obres més capdals formant part, mantes vegades, de monuments arquitectònics, o servint d'ornamentació a mobles i edificis; per quina raó, malgrat llur extraordinari interès artístic, resten encare poc conegudes, i en un estat de dispersió que fa més difícil un estudi complert. Resta aiximateix importància a una exposició de ferros, la necessitat d'exposar, tant sols, fragments de les obres més principals, car llurs grans dimensions fan imposible l'acoblar-les, en un espai reduit.

Aquests motius ens fan creure que les Arts del ferro no poden tenir en una Exposició més que una representació migrada que no fa compendre llur veritable importancia. Per sa naturalesa d'Arts aplicades deuen estudiar-se dintre de l'ambient apropiat per el qual varen ésser creades, i aquesta opinió vé confirmada per la realitat, car ni els Museus més rics poden presentar un conjunt tan important de ferros artístics, essent els que es veuen, encara, malgrat sensibles pèrdues, en qualques monuments; i les col-leccions i exposicions de ferros han de reduir-se a objectes de dimensions limitades o a fragments d'altres més importants. La Seu Barcelonina, per exemple, ofereix a la nostra admiració un conjunt de reixes gòtiques que assoleixen un interès artístic que dificilment serà superat per una col-lecció per rica que sigui.

L'exposició de Madrid comprèn bon nombre d'exemplars antiquísims descoberts en modernes excavacions.

Dintre els temps plenament històrics apareixen amb importancia sobirana, els conjunts que pertanyen als estils gòtic i renaixement, corresponents als temps en que les Arts van assolir a Espanya llur més gran esplendor.

Els dos estils esmentats senyalen, ademés d'una tendencia artística diversa, el predomini respectiu de Catalunya i Castella. En els temps medievals Catalunya assolí a la forja del ferro el primer lloc en quant a perfecció técnica; la *forja catalana* fou un procediment que s'expandí per tot arreu, i l'art aciensat i perfecte dels ferrers catalans va produir un estil propi i refinat qui va extendre el seu renom més enllà de les fronteres, i aixís en el segle XIII són cridats artistes catalans per fer les reixes de Nôtre Dame de Paris, fet que palesa més que vanes paraules el grau de perfecció a que havía arribat aquest Art a la nostra terra.

A l'exposició de Madrid tenen els ferros catalans una representació brillant que dins l'estil gòtic els fa dominar sobre els castellans, per la robustesa de factura, la tècnica perfecta i els motius exquisits que interpreten. Llástima gran que no hagin sigut exposats formant escola apart dels castellans com lògicament tindría que ésser, puig d'aquesta faisó, tothom, fins el menys entès, haguera esbrinat fàcilment les característiques de dues escoles completament definides.

Com en tots els altres aspectes, Catalunya va perdre la preponderància a les arts del ferro, en arribar el Renaixement. Castella en canvi, entrà en el seu temps més brillant, i aquest canvi tan radical, es mostra palesament en els ferros artístics, puix mentre Catalunya devalla a un lloc ben inferior, Castella sobreïx fins arribar a una perfecció veritable. Aixís ha pogut dir P. M. de Artiñano que l'inici de l'estil plateresc constitueix el moment més grandiós del treball del ferro a Espanya, afirmació que no podem menys de rebatre per referir-se a un art espanyol que no creiem pugui invocar-se després de veure els ferros gòtics catalans i castellans tan diferents en tots aspectes. Distingint les dues escoles, trobem el veritable valor de l'afirmació esmentada: L'estil del Renaixement, és el més gloriós en parlar de Castella, però el

gòtic és el cim més alt a que van arribar els ferros catalans.

Les nostres preferències són pels ferros gòtics catalans, els quals són obrats a martell sobre el metall roent i d'aquesta peculiar factura resten visibles i permanents traces que produeixen l'impressió d'un Art vigorós i ingenu ben apropiat a la materia del metall.

L'absencia de burí i llima, deixant al forjat la realització del treball, produeix, segons diu un escriptor, una irregularitat de plànols i unes sinuositats deixades pel martell que són per nosaltres el major encís, i palesen l'ingènua simplicitat amb que's produien aquells artistes.

En els ferros castellans, la concepció primordial és modificar l'aspecte de *cosa dura*, imitant els treballs d'orfebrería, cisellant, foradant i repujant el ferro com solíen fer amb bronzes i metálls més preuats. Per aquesta raó, l'aspecte aparent d'aquesta gènera d'obres, no presenta les característiques del ferro: rugositats, ondulació d'arestes; ni les suaus concavitats estampades a la superficie del metall roent.

La rudesa del treball durant els temps medievals escau perfectament a un metall que és fort i sever, i a una tècnica que aplicant-se en el ferro encara calent, el torça i redreça a cops de martell, sense polir l'obra quant el metall es fret, tot lo qual, dóna per resultat una força d'expressió veritable i una gran ingenuitat d'interpretació dels motius més variats, qualitats totes ben conformes a l'estil gòtic.

En aquest estil, el ferro té, a més, un camp d'inspiració més propi, i per tant les seves obres són més originals.

Les arts del ferro, en llur qualitat d'arts aplicades, han seguit més o menys immediatament les tendències i motius de l'Arquitectura. Però aquesta influencia ha sigut ben diversa en intensitat i subjecció. Aixís veiem que els ferros gòtics interpreten directament i amb tota independència les formes vegetals més diverses, arribant l'art català a un grau d'expressió i realisme sobirà, que mai més ha sigut assolit, com es veu palesament en canalabres, agulles, claus, etc., i en els coronaments de les reixes de nostra Seu que encara resten com l'obra mestra d'aquesta tendència. Quan inter-

preten motius geomètrics, formant calats i entrellaçats de l'elegancia més exquisida, es produeix una coincidencia, si es vol dir aixís, amb altres temes sovint utilitzats per l'arquitectura, però no apareix cap subjecció a aquesta, car ultra el caràcter diferent amb que els esmentats motius són tractats al ferro, amb una major estilització i complicació que escau perfectament a la propia naturalesa, els temes de referencia tan sols tenen a l'arquitectura un paper d'ornamentació, i per tant el ferro en expresar-se de forma semblant, no surt del propi aspecte manllevant d'un altre Art els seus principis esencials.

L'Art del Renaixement presenta en el ferro un aspecte contrari. Per la construcció d'obres de grans dimensions, l'artista s'inspira directament, i a voltes servilment en l'Arquitectura, i aixís veiem les reixes monumentals que enriqueixen mantes Catedrals castellanes i que per la seva construcció i els motius que interpreten no són altra cosa que imitació de les façanes arquitectòniques, i a la propia Exposició que comentem, existeix un pany que malgrat ses petites dimensions, representa complertament una façana monumental, cosa que segons creiem és absolutament impropia d'un Art independent.

En els detalls d'ornamentació i decoració apar ben justificat, com en pocs aspectes, el nom de *plateresc* que va rebre l'interpretació castellana de l'Art del Renaixement.

Apareixen motius escultòrics ben definits, especialment caps repujats, a voltes amb bastant relleu, i l'ornamentació esdevé detallista i minuciosa, arribant a una estilització estremada i a un preciosisme que creiem és més propi per ésser tractat en altres metalls de més preu, si es vol, però menys forts i severs que el ferro.

Es per tot això, que boi admirant les obres singulars que ha deixat el Renaixement, no podem menys que mostrar les nostres preferències, en aquest aspecte, envers l'art més ingenu i a l'hora vigorós del gòtic, que a nostre entendre és el moment culminant de les Arts del ferro.

Y és per això aiximateix que d'aquesta conclusió es de-

riva com a lògica conseqüència l'importància extraordinaria que té Catalunya dins l'història del ferro artístic, per qual raó, és de desitjar una intensificació de l'estudi d'un caire tan interessant de les arts aplicades, que als temps actuals sembla que tornen a reviure; i aquest estudi que amb mol bona orientació era començat a la Revista que publicava el Gremi de Serrallers, ha de tenir com a base el coneixement de nostres glorioses tradicions, per quin coneixement complet creiem que fóra d'interès la realització d'una exposició de ferros catalans, on s'apleguessin bon nombre de peces importants i originals que es podríen recollir transitoriament de Museus i col-leccions, completant llur necessaria limitació amb nombroses reproduccions de les obres que per llurs condicions o situació no fos possible aplegar, formant d'aquesta faisó un *corpus* de ferros catalans que mostraríen palesament l'importancia excepcional del conjunt i seríen a l'hora una base ferma per l'orientació del renaixement d'una de les Arts més importants i populars de la nostra terra.

RAIMOND NOGUERA.

Naturaleza jurídica del Contrato de Trabajo

INTRODUCCIÓN

En todos los órdenes de la actividad humana, el siglo XIX y los años transcurridos del XX caracterízanse por su extraordinaria fecundidad. Los progresos del saber, las conquistas de la Ciencia, el desarrollo de la Industria, el incremento alcanzado por el Comercio, son manifestaciones patentes del fruto que aquella actividad ha conseguido en pro de la Civilización y del adelanto de los pueblos. La Sociedad, en su virtud, ha sufrido completa transformación y sigue aún en su movimiento progresivo los derroteros de una constante evolución, multiplicando las relaciones humanas ya existentes y dando origen a otras nuevas a medida que las necesidades creadas por el adelanto social van dejándose sentir; mas, estas relaciones que en el fondo presentan un carácter de mutualidad e inspiran a simple vista problemas de orden económico, deben ser condicionadas por los principios universales de Derecho y, en su forma, son cuestiones jurídicas a resolver.

A medida, pues, que la vida social va complicándose, se presenta como un fenómeno de fácil comprobación la *evolución del Derecho*, brotando además nuevas ramas del mismo que sirven de molde a las necesidades prácticas, surgidas por la fuerza de las cosas y bajo la presión de los hechos en este movimiento ascensional de la cultura y civilización. Así hemos visto—en el Derecho Público—al Derecho Administrativo desprenderse del Constitucional o Político, y al Penal emanciparse, con un florecimiento que causa verdadera admiración, de aquellas doctrinas arcáicas que ha-

bíanle sumido en prolongada infancia. Sucede lo propio en el Derecho Privado: es hoy casi general la separación del Derecho mercantil del árbol secular del Derecho civil, y aunque idénticos en su fondo substancial, lo que ha permitido a Suiza reunir sus principios comunes en el Código federal de las obligaciones, ambos derechos exigen una legislación aparte a causa del inmenso desarrollo adquirido por el comercio.

Yhering, Tarde, Cogliolo, Cimbali, Cosentini, Duguit, Charmont, Brugeilles, Giorgi, Pascuad y tantos otros, nos han hablado ya mucho de las transformaciones generales del Derecho, dándonos a entender que los principios fundamentales del Derecho clásico no son en nuestros tiempos suficientes para seguir informando el espíritu de la ley.

Pero, dónde se advierte más la exigencia de innovaciones jurídicas es en lo que atañe al proletariado. La aparición de la gran industria, al mismo tiempo que desaparecían las Corporaciones obreras, acentuó la lucha entre el trabajo y el capital. La centralización de la producción que antes se hallaba muy repartida, la división del trabajo llevando a un riguroso extremo la especialización, la enorme cantidad de productos fabriles y la dependencia servil del obrero, pospuesto a los valiosos capitales como una máquina de menos valor y de fácil sustitución, he aquí en líneas generales marcados los principales caracteres que señalan el desequilibrio que trajo aparejada la *gran industria* y las causas que motivaron un gran recrudecimiento en la expresada lucha entre capital y trabajo.

La cuestión social, pues, latente en todos los pueblos y en todas las épocas, ha llegado a presentar nuevos y complicados aspectos al jurista. No bastaron en el Derecho Público las conquistas de los Graco, los Padilla, los Cromwell y los Mirabeau, fecundando con su palabra y propia sangre los derechos del ciudadano que arrancaron al despotismo, ni los trágicos días de la Revolución francesa que en auroras tintas en rojo vieron amanecer el sol de la libertad; no bastaron tampoco en el Derecho Privado los progresos alcan-

zados con la abolición de la esclavitud, la dignificación de la mujer y la plena libertad de contratación para resolver la desigualdad social. El problema sigue en pie: existe quizás la igualdad de derecho, pero no de hecho. «Todos somos iguales ante la ley; no hay esclavos ni del señor ni de la tierra, pero se nace para el palacio o para la fábrica; se sale juntos para llegar a la meta, pero unos son cojos y otros tienen zancos». (1)

Es preciso, por lo tanto, colmar este abismo entre el derecho y el hecho, este desnivel entre la ley y la realidad, que resplandece continuamente en las relaciones sociales entre trabajadores y capitalistas, relaciones que debiendo ser harmónicas, porque representan unos y otros los dos factores de la producción, han de basarse en la mútua convivencia, en el pacto sagrado, en el *contrato de trabajo*.

En este convenio que celebran obrero y patrono deben establecerse los derechos y obligaciones de ambos, marcando la línea de conducta que cada uno ha de seguir y condicionando sobre todo la clase de trabajo, la cuantía del salario, la duración de la jornada y demás detalles cuya determinación les interese. Si entre ellos llega a existir un acuerdo perfecto de voluntades acerca de estas materias y desaparece todo motivo de discrepancia, después de haberse definido tales relaciones en un régimen de libertad e igualdad, desaparecerá también el llamado «problema social», porque al constituirse entonces una perfecta unión entre patronos y obreros se llegará a equilibrar los factores de la producción, quedando resuelta esta lucha económica.

Sin embargo, se halla muy lejos la realidad de llegar a esa perfección y el contrato de trabajo continuará años y más años siendo gérmen de discordias entre las partes que se disputan la supremacia social, a pesar del gran empeño que juristas, sociólogos, legisladores y economistas han puesto en su estudio. Esta labor de investigación científica, enca-

---

(1) García de la Barga: «El contrato de trabajo en el Derecho civil». Madrid, 1900, pág. 6.

minada a conseguir una justicia estricta en las relaciones entre obreros y patronos, ha adolecido no obstante de una falta de espíritu práctico y ha partido casi siempre de equivocados puntos de vista. Unas veces se ha pretendido resolver esta cuestión social, presentando sus verdaderos remedios encerrados en una fórmula jurídica, que se concreta a ciertas solemnidades externas y a unos pocos detalles sin relieve, desprovistos de fuerza que sea capaz de garantizar el cumplimiento de quienes lo conciertan; otras, con un servilismo apocado, hemos visto desarrollar doctrinas de arcaísmo puro, que por más que provengan del sistema jurídico de Roma—de museo de antigüedades y de cementerio jurídico calificó Picard al Derecho Romano—no responden en modo alguno a su verdadero concepto ni a las necesidades que trae aparejadas aquel problema; pero, la mayoría de las veces, por obcecación o por ideales más o menos justos, por querer sujetar a una idea política o de escuela toda institución, prescindiendo de su exacta manera de ser, se ha desnaturalizado también la verdadera doctrina del contrato de trabajo, la cual además se vé sacrificada muy amenudo en aras del interés personal.

No creemos necesario demostrar el interés científico considerable que despierta problema de tanta actualidad como el que hemos escogido para objeto de nuestro estudio. El contrato de trabajo es el más frecuente de todos los contratos y el que interesa a mayor número de individuos, afectando una importancia que salta a la vista, pues lo conciertan diariamente miles y miles de personas y de su determinación justa depende acaso la vida, la tranquilidad, la dignidad misma de esos miles y miles de hombres (1); su resolución encierra la del problema social.

El análisis de su naturaleza jurídica tiene un valor no solo doctrinal sino circunstancial, nacido de su misma oportunidad. Y no se diga, por parte de aquellos que no otor-

---

(1) Véase Adolfo Posada: «El contrato de trabajo» (Revista de Legislación y Jurisprudencia. Tomo 102. Año 1903, pág. 88).

gan interés sino a lo que les pone en presencia inmediata de resultados prácticos, que el estudio de la naturaleza jurídica del contrato de trabajo no versa sino sobre una palabra y que es una cuestión puramente doctrinal, porque, aunque su importancia se redujera a esto, no pocas veces el uso indebido de las palabras corrompe el sentido y la esencia de las ideas, trascendiendo el error a la vida real.

Numerosos son los autores que se han dedicado a tal estudio, pero, a pesar de ello, esta multiplicidad de trabajos no ha servido sino para poner de manifiesto la discordia de sus espíritus, si bien es verdad que lo han hecho, salvo honrosas excepciones, a la ligera y sin detenerse lo que requiere el asunto, lo cual da a ello una explicación. Nosotros entendemos que antes de entrar en la discusión de los problemas que afectan al trabajo es necesario partir de una base firme, segura y que no admita lugar a duda, en lo que se refiere a la naturaleza jurídica de dicho contrato. Una vez logrado este propósito, entonces podrá construirse sólidamente el edificio jurídico en el cual descansarán capitalistas y trabajadores lejos de la lucha social que ha tanto tiempo viene entablándose entre ellos, pero mientras se desconozca o con dudas se admita una concepción más o menos convencional, no podrán harmonizarse, ni tener un punto de partida que las oriente, aquellas aspiraciones sociales que en orden al trabajo son objeto de polémicas, en el mundo real entre los representantes de los dos factores de la producción y en el científico entre economistas o escritores de Derecho afiliados a distintas escuelas.

JOAQUÍN CODERCH NIELLA.

(Continuará).

Coqueterías de Teresa de Jesús

LECTOR amable y desocupado: Tú vas a darme razón. ¿No te parece verdad, que los hombres llevados por su excesiva confianza en el propio espíritu, por no decir, por temperamentos de comodidad, abusan de la fuerza generalizadora de su mente? ¿No choca con el recto sentir, esa multitud de casilleros rígidos en los que clasificamos inexorables, así, a la ligera, a hombres y a hechos, a tiempos y fenómenos? Como si las leyes del espíritu fueran automáticas, sin dar siquiera lugar a que la reflexión y el análisis procedan rectamente en su labor inquisitiva, elevamos a grandes síntesis alguno que otro fenómeno aislado y pretendemos con dogmático orgullo agrupar lo inagrupable, y poner al conjunto la etiqueta implacable de nuestra atrevida generalización. La grandeza de la ley truécase así en mezquindad de sistema. Los poderes de la mente, que en su destello divino arrancan un fervor de oración y de acatamiento al Artífice divino que en sus bondades inefables con ellos adornó nuestras almas, quedan reducidos por este mal empleo a unos vanos instrumentos de inutilidad y de engaño.

Y en el campo de los hombres, pongamos por caso, para no profundizar otro mundo que el más cercano a nosotros, cuando nos hablan del sabio, del artista, del criminal, del místico, como por arte de magia surge un patrón por el cual fatalmente a todos juzgamos, sin darnos cuenta que los matices de la personalidad y de la aptitud no son susceptibles de prisión en círculos de hierro.

Contra ello hay que reaccionar. Y hay que ser enérgicos en la reacción. Ha sonado la hora de la revisión de todos los valores. La duda provisional, no la metódica de Descartes, nunca como hoy estuvo más en su punto. Deshacer patrañas, volver por los fueros de la verdad, he aquí la misión difícil que pesa sobre nuestros hombros. Y es menester que la juventud actual se percate de la alta trascendencia social

que ello entraña. El porvenir es para los aptos, para los cultivados, para aquellos que aprendiendo a distinguir en el alcázar de sus inteligencias el error, de la verdad, los falsos oropeles, de los oros de ley llegan a la vida, fuertes, noblemente pertrechados, con la casi seguridad del éxito, porque los lastres que entorpecieron su ruta los quitó en hora buena la labor purificadora de sus inteligencias. La juventud, sin otras pasiones, que la Verdad y el Amor va al triunfo. La juventud, en cambio, de mezquinos odios, cuyas energías se pierden torpemente masturbando sus inteligencias en fantasmas de idealidad, es hoy vieja, mal que le pese, y símbolo cruel de la ruina de los pueblos...

Tengo en mis manos las obras de una mujer sublime: ella fué Teresa de Jesús; leo sus cartas. Y confieso que la conocía como mística, fruyendo, aunque pecador humano, los sabores celestiales de sus castillos interiores, aquel vivir sin vivir, aquellos resplandores eternales; pero hoy la conozco más y mejor; la he contemplado también como mujer; por eso me atreví a encabezar estas líneas con la expresión de Coqueterías de Teresa de Jesús.

Por aquello que decíamos antes, el encasillado de nuestras inteligencias parece resistirse a tal aserto ¿Cómo es posible juntar la austeridad del místico con la frivolidad de la mujer? ¿Qué coqueterías caben en una Santa?

Vayamos despacio. Hay dos clases de coquetería. Las mujeres, por serlo, todas ellas son coquetas. Pero su coquetería puede ser, natural, espontánea, consubstancialidad de su sexo, algo así como el perfume a las flores, algo que impregnado en ellas se desparrama suavemente, delicadamente y nos posee y nos obliga. Esta es por demás encantadora, ¡bendita coquetería!; quien la posee, quién logra su quintaesencia es una mujer sublime. Para las que no cupo tal suerte hay como recurso una coquetería de bazar, de estudio y de pose, coquetería que se descubre a la legua y que llega al fin a no interesar y hasta molesta.

De aquella coquetería llena de gracia y de donaire vivió

cuajada la sublime reformadora del Carmelo. Teresa es una mujer que no desconoce, mejor, que no encubre en nada su sexo; pero claro está es una mujer Santa. Porque es mujer tiene picardía, gracia, donaire, gusta del optimismo, es animosa para con todos, cariñosa en sus palabras, sometida y entregada con amor a sus confesores, sobretodo a aquel bendito P. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios.

A su compañero San Juan de la Cruz, a su *Senequita*, como ella le llama, le trata con arrullos de madre porque el Santo embebido en Dios siente las rozaduras de la vida, y ella procura evitárselas mimándole, incluso defendiéndole como si fuera un niño.

El cariño de hermana jamás se mitigó en su corazón y Lorenzo de Cepeda es querido por ella como hermano y reverenciado como mayor.

Ella goza de reir, le agradan las coplas, gusta de motejar. A los Calzados los llama «las aves nocturnas». Al P. Salazar, jesuíta que tenía esperanza de ser carmelita descalzo, le llama el «P. Esperanza». «Cuervos» llama a los Jesuítas. «Las mariposas» a los «Carmelitas descalzos». «Matusalén» al Nuncio. «Medio fraile» a San Juan de la Cruz por lo chico de cuerpo que era.

Se lamenta con gracia angelical de su ignorancia en las letras. Mas sus cartas llenas de encantadora naturalidad, modelos de estilo y discreción, son cartas de mujer. ¡Bien os habréis podido fijar vosotros en la especial donosura de las cartas que las mujeres escriben!

Llega incluso a corresponder piropos con un obispo, con D. Alvaro de Mendoza, obispo de Avila. Y a Fray Juan Miseria monje lego que se empeñó en retratarla, al contemplarse en el lienzo un tanto grotesca, con risas y donaire, le dice: «Dios te lo perdone Fray Juan, que me has hecho padecer aquí lo que Dios sabe, y al cabo me has pintado fea y legañosa».

En una palabra; Teresa de Jesús aunque no fuera santa, admiraría como mujer, mujer superior, genio de la raza y mujer universal al propio tiempo.

Pero además el alma de Teresa de Cepeda, es alma santa, vaso sagrado del más puro misticismo, misticismo castellano plasmado en el más noble realismo. Habla con Dios para descender a la tierra y lograr su gloria y su honra. Sus castillos interiores son el baluarte en que va a sosegar y a tomar fuerzas.

Los extasis sublimes son momentos de su vida, y luego, su vida entera es acción: una casa más, unas monjitas más; todo lo llena, a todos acude, a todos atrae su corazón de mujer.

RAMÓN GARCÍA HARO.

Els sobrants en moneda estrangera

BEN sabudes són de tots les conseqüències que la baixa dels canvis estrangers ha produit. La primera conseqüència la que ha sigut mare de les altres ha estat l'excitació del afany d'especular i d'especulació en especulació hem arribat a un estancament de capitals invertits en moneda paper estrangera.

D'això n'ha esdevingut una manca extraordinaria de capital disponible, en pessetes, per a donar impuls a les noves indústries i a les ja establertes que necessiten ampliarse i modernitzar llur maquinària per a competir amb les estrangeres.

Aquests capitals invertits en paper moneda o xecs, són a més d'improductius, d'una inestabilitat extraordinària i són continuament un nou excitant per a la especulació. Així ha sigut reconegut pels economistes i així ha estat possible que en Cambó amb l'objecte de donar estabilitat en aquests capitals hagi tingut una idea que sembla ha pogut dur a realitat. Faig referencia a la creació dels «Trusts» bancaris quin objecte és el de emetre accions en moneda estrangera i emplear després aquests capitals en valors industrials estrangers.

Aquesta idea i la consegüent actuació han sigut criticades, si bé és veritat que amb un fons de raó, amb bastanta poca solta i falta de sentit.

No's pot dir que l'actuació dels trusts bancaris sigui perjudicial actuant en el sentit indicat, ben al contrari cal reconèixer que s'obtindrà per aquests sobrants en moneda estrangera, una notable estabilitat.

Emperò sí que's pot assegurar que's podría obtenir la mateixa, i al meu entendre encara més gran, estabilitat a l'ensemps que's donaría al comerç i l'indústria espanyola l'empenta financiera que hi manca actuant en el sentit qu'exposaré.

Vull fer remarcar, abans, que el comerç i l'indústria de Espanya es troben en general en mig d'una escassetat extraordinària de capitals per a dur els negocis amb l'empenta i perfecció que avui día es fan necessaries tan per lo que's refereix a la quantitat de la producció, com a la qualitat, com a l'economía en la distribució.

No hi ha pas cap dubte de que tots estem d'acord en la aventatge que suposaría per a l'indústria i el comerç d'Espanya el poguer-hi invertir tots aqueixos capitals estancats en moneda estrangera. I això, segons diuen, es impossible perque caldría transformar-los en pessetes i proporcionaría pèrdues extraordinaries.

Doncs precisament en això consisteix l'equivocació ja que aquests capitals poden ésser invertits en l'indústria i comerç espanyols sens ésser transformats en pessetes directament i per consegüent sense sofrir la més petita pèrdua sino ben al contrari obtenint beneficis extraordinaris.

La solució ben senzilla és la següent:

Les entitats comercials o industrials que necessariament han de fer compres de primeres matèries o productes manufacturats a l'estranger poden en lloc d'invertir pessetes en moneda estrangera, emetre titols (accions, obligacions, etc.), en moneda estrangera.

En aquests valors industrials espanyols, en moneda estrangera, és en lo que més assenyadament han d'invertir-se els sobrants de moneda estrangera doncs a l'ensemps que adquireixen l'estabilitat perseguida per en Cambó amb la seva actuació, s'obté un aument de capital disponible per a l'indústria espanyola que prou he senyalat que ho necessita per evitar una caiguda i una depreciació massa gran en front de l'indústria estrangera sobretot després d'aquesta activitat extraordinària i circunstancial que'ns va dur la guerra.

Els tenedors d'aquests valors industrials espanyols en moneda estrangera saben que les fluctuacions del canvi no li produiràn la més petita pèrdua, doncs sempre podrà disposar del capital exposat en la mateixa moneda en que'l va invertir.

En quan a les entitats comercials o industrials que hagin emès valors en moneda estrangera tampoc els hi pot dur la més petita pèrdua doncs, efectuant les compres en el país d'origen i amb la corresponent moneda al fer servir la mercadería aquí, n'hi ha prou amb que li donguin un valor en pessetes equivalent al canvi del día de la venta, més un petit aument de previsió per les fluctuacions del canvi per a poguer obtindre un altre vegada el mateix número de unitats de moneda estrangera que les rebudes al fer l'emissió amb l'aventatge d'obtindre encara el benefici corresponent.

JOSEP MANUEL GANZER MIRALLES.

MOTIVOS

Heidelberg

En las horas violentas de la guerra, cuando dejábamos correr libre la rebelde jauria de las pasiones, y cuando, en los mútuos improperios, ponían los dos bandos toda la hiel y todo el odio, mi entusiasta adhesión a la causa aliada hacía de Heidelberg una amplia y simpática excepción en mi fobia antigermana.

Yo tenía quince años ambiciosos y románticos, tenía una insaciable sed de ciencia y la dogmática pedantería de un muchacho que cursa el 5º año, estudioso y precoz. Difícilmente conciliables mi amor a Heidelberg y mi belicosa francofilia, el deseo de aparentar uniformidad de criterio me obligó a razonar sútiles distinciones, que ni caían en lo ecléctico, ni llegaban a lo ecuánime.

Y mientras protestaba del militarismo prusiano, de la política imperialista, de la campaña inhumana, sentía una tolerancia indulgente para las bellas ciudades del Rhin. Los pecados de la guerra los atribuía todos a la hegemonía de Prusia, y el pangermanismo de la *Mitteleurop* era la colosal apoteosis del ensueño político de un filósofo berlinés, ingerto de industrial y de militar. Muy otro mi concepto de la regiones rhenanas, laboriosas y pacíficas, patria de sabios y de artistas, regadas por el río lírico de los ensueños de Heine.

Supe conciliar lo contradictorio, y así, ya sin escrúpulo, pude darme el recreo de imaginar la vida de aquellos estudiantes de la fábula universitaria, que fuman en sus largas pipas interminables, y que beben en las jarras de barro la cerveza negra del Danubio o la cerveza roja de Munich, y en cuya charla amena saben mezclar la seriedad erudita con la joven y viva alegría. (¿Será preciso decir que la novela

del príncipe Federico Carlos impresionó mi ánimo profundamente, y dejó en él una ilusionada y perdurable huella?).

Fué entonces, cuando, a pesar de mi ardiente actitud, forjé el proyecto, elaborado con lentitud meticulosa, de ir, una vez terminada la carrera, concluída ya la guerra, a vivir la vida universitaria de Heidelberg. Sabía que la Ciencia, allí, se ofrece accesible a los que llegan ávidos de ella; y como el desengañado estudiante del cuento de Wilde, me proponía olvidar el amor por el librote viejo de la Metafísica.

Ha llegado, ahora, el momento en que yo imaginaba hacer el viaje (desde hace dos días soy compañero de un infinito número de señores respetables). Y cuando veía próxima la realización del acariciado proyecto, un nuevo plazo retrasa indefinidamente su advenimiento. Soy el amante moroso de la Universidad rhenana.

Sin renunciar a la esperanza, me ha causado tristeza ver alejarse, otra vez, la ilusión repetidamente deseada. Mientras llega el momento, me contentaré con ir, de cuando en cuando, a una cervecería, y con leer a ratos el libro de Meyer-Förster.

JUAN ORTEGA COSTA.

Poesíes

CAPVESPRE

Es l'hora del crepuscle, quant el sol ja declina,
quant tota la natura amb mantell de boirina,
reb l'ultim bés del sol, un bés rogenc de foc...
Tot pren un tò malvós, la quietut domina...
tantsols el rumoreig de l'aiga cristalina,
trenca el silenci d'or; res més se sent enlloc...
Tot convida al repòs, és l'hora de l'esperit...
és l'hora que'ns dû el record d'essers qu'han existit,
troços de nostra ànima que són allà en lo cel...
Tot, junt amb la natura, tot es vesteix de dol...
Ara l'ànima reposa i el cor trova consol!,..
La fosca ja comença!... Ha eixit lo primer estel...

FRANCESC GIBERT RIERA

GLOSA

El gagant del Pi
ara balla, ara balla.

El carrers estan de joia,
corren tots, se senten crits,
canten himnes de victoria
tan els grans com els petits.
I la pluja de ginesta
va caient demunt la testa
dels gegants
i ensemps tothom va cridant
ara venen, ara van
tot ballant.

Es immòbil llur mirada,
son posat tot seriós,
duen vesta encarcarada
i un cinyell lligant llur cos.
En sanyal de realesa
duen ceptre, i sa grandesa
de gegants
fa que tots vagin cridant
mireu's-els cóm van passant
tot ballant.

Quan han acabat la dança
van seguint per son camí.
Els infans plens d'enyorança
amb els ulls els van seguint.
I la parla riallera
de tothom que va al darrera
dels gegants,
de entusiasme va cridant
mireu's-els que ja se'n van
tot ballant.

R. MARIMÓN SCH. P.

Al Sagrat Cor de Jesús

Encés en el foc dolcisim
com flameja el pur amor,
vull deixar, Cor sacratíssim,
a tos peus, mon pobre cor
com una flor.

I quan aqueixa floreta
s'hagi en el mon de marcir,
fés qu'encara que pobreta
allà dalt en el Empir
vagi a florir.

R. MARIMÓN, SCH. P.

SELECTA

El P. Fernando M.ª Palmés, S. J. profesor de Psicología en el Colegio Máximo de Sarriá, publica en el número de Ibérica correspondiente al 12 de Junio, un estudio sobre *La Psicología aplicada a la orientación profesional*, en el que después de recordar los trabajos de Münsterberg acerca de las aplicaciones psicológicas, relata los comienzos de las instituciones de orientación profesional y su propagación por América y Europa.

Al referirse a las españolas, da el sabio articulista atinados consejos que han de tenerse muy presentes para que no se malogren algunas de ellas, como con razón se teme, porque el personal que está a su frente no se halla suficientemente preparado y capacitado para obra de tanta trascendencia.—C.

La conferencia leída en el «Institut de Cultura i Biblioteca popular per la Dona» a fines del año pasado, por su autor el ilustrado publicista D. R. Rucabado acerca de *El cinematògraf en la cultura i en els costums*, acaba de ser publicada en elegante folleto.

Conociendo a Rucabado, el escritor moralista más serio de los que han convertido su pluma en arma siempre dispuesta al combate en esta cruzada poco protegida y amparada, a pesar de la magnitud de la empresa, no extraña la lectura de tan interesante y educador folleto.

El espíritu de alta pedagogía que domina en toda la producción de Rucabado es el que anima las páginas brillantes de este nuevo alegato en contra del cinematógrafo, que por mucho que se haga y se diga, nunca será bastante, ante los daños que ocasiona y los estragos sociales que produce.

Somos muchos los que consideramos el cinematógrafo como uno de los espectáculos más perniciosos y destructores, pero desgraciadamente formamos una insignificante minoría, y poco podemos para salvar la cultura y las costumbres de esta plaga social que sostienen personas que se ofenderían si las tildáramos de inmorales. Tal vez, más que inmoralidad, hay amoralidad en muchas familias que no pueden dejar de pasar una semana sin acudir al cinematógrafo, y a las que convendría la lectura del folleto de Rucabado para que reaccionaran y se convencieran de su error.—C.

Han sortit ja els darrers fascícles de la col·lecció de dibuixos *"La Catalunya pintoresca"*, d'En Xavier Nogués. Per aquells qui coneguin els quaderns ja publicats, no serà una novetat dir-los-hi que aquesta col·lecció de dibuixos és l'obra mestra de l'humorisme català.

SELECTA

Els dibuixos van acompanyats d'unes llegendes d'En Francesc Pujols, i poques vegades hem trobat una compenetració tan perfecta entre'l dibuix i el text. Tant el dibuixant com l'escriptor, han cercat inspiració en el poble, i els dibuixos ens mostren el tipos vulgars a casa nostra i les escenes i situacions més característiques; les proses que els acompanyen, ens comenten exactament les pintoresques escenes pintades per l'artista, ens recorden fidelment la paraula popular, amb ses expressions familiars i casolanes ses frases fetes, ses dites i motius.

L'obra complerta te una força humorística extraordinaria; mantes vegades brolla espontània rialla en veure certs dibuixos, però a l'ensemps es mostren els seus autors com veritables mestres del gènere que conreuen, i l'artista aimant de la bellesa i mestre de la composició apareix sempre, no deixant caure les seves obres dins de la vulgaritat tan perillosa en obres semblants. Si no hi haguessin altres proves, se demostraría abastament, remembrant l'equilibrada distribució de figures, i l'estricta i pura bellesa de les imatges femenines de qualques composicions.

L'edició és de les més perfectes, les reproduccions són acurades, i en conjunt *"La Catalunya pintoresca"* és una de les millors publicacions contemporànies.—N.

La vitalidad de la Escuela filosófica de Lovaina es asombrosa Apenas terminada la guerra reanudó la Revue Neo-Scolastique de Philosophie y hoy ofrece la continuación de los Annales de l'Institut Supérieur de Philosophie, en un recio tomo, el IV de la colección.

Los trabajos que lo forman, excepto uno, son posteriores a la ocupación de la inmortal ciudad, y todos ofrecen el mismo conjunto de los anteriores volúmenes, excepto los trabajos de Psicología experimental, de los cuales no puede haber estudio alguno, por haber sido saqueado el laboratorio, que tanta fama había alcanzado sobre todo por sus investigaciones acerca de los hechos psíquicos correspondientes a la vida superior. Thiéry y Michotte vuelven a hallarse al frente de dicho laboratorio y hay que esperar espléndidos resultados de sus experiencias.

Los dos primeros trabajos del nuevo volumen, se hallan dedicados a Aristóteles: Defournay, haciendo un estudio completo dela pedagogía aristotélica, y Colle comentando los cuatro primeros libros de la Moral a Nicomaco; sigue un trabajo de Kremer sobre la causalidad; otro de Janssens acerca de la moral kantiana y el endemonismo; el de F. de Hovre, escrito antes de 1914, sobre Pestalozzi y Herbart; una reseña de Nève sobre la filosofía francesa en vísperas de la guerra, con atrevidas pero exactas afirmaciones

acerca del valor de Bergson; extractos de las conferencias de Wulf sobre la obra de arte y la belleza, de Ives de la Brière referentes al derecho internacional cristiano, de Duthoit presentando al sociólogo católico Henri Lorin, de Sertillanges desenvolviendo la idea de creación y de Maritain sobre algunas condiciones del renacimiento tomista.

Ives de la Brière rinde tributo de admiración a nuestros Victoria y Suárez y Maritain, en su interesante estudio, no olvida a los teólogos y filósofos españoles de nuestra edad de oro. La ciencia española ya no es desdeñada en el extranjero y cuantos afirmamos su virtualidad y grandeza sentimos cierta complacencia al ver que no estamos ya en los tiempos de los detractores de nuestro saber, aun cuando quedan en nuestra patria algunos ignorantes que la motejan porque no la conocen y por resultar más figurinesco vestir a la extranjera. — C.

Les edicions de La Revista, cada jorn més representatives de nostre moviment cultural, s'enriqueixen actualment iniciant la publicació d'una Serie d'Art que compendrà en tomets individuals l'obra de nostres principals artistes.

Aquesta col·lecció mostrarà en bella unió, l'obra d'un artista principal, acompanyada d'un assaig escrit per un notable literat, i aquesta unió en un volum, no tindrà un caracter circunstancial, car mostrarà un cop més, la íntima compenetració i cohesió existent entre el artistes i els literats catalans.

El pintor Sunyer, amb el qual comença la Serie, és avui una de nostres glories artístiques més sobiranes.

Les nombroses i perfectes reproduccions publicades son quasi totes de l'época actual, quan el pintor ha deixat ja ses tendencies impresionistes, fruit de llarga estada a París, i ha trobat en nostre paisatge Mediterràni, en el mar blau qui banya les platges de Sitges, la veritable font d'inspiració, i ha deixat la tècnica imprecisa de l'Impresionisme francés, que com diu Alexandre Plana, és propia per interpretar vibracions lluminoses de paisatges emboirats, pero no pot utilitzar-se per traduir un paisatge de linies precises, de definides coloracions, qui necesita una pintura clara i extructurada, com ell. L'artista, conscient de la seva força i de la veritat del seu estil actual, s'aferma més i més en les seves tendències, i produix obres mestres, primer de paisatge, i després de figura, arribant a l'actualitat a excelir en el retrat, com es palesa abastament al menys entés amb els nombrosos reproduits suara.

L'obra de l'artista es presenta al públic acompanyada per dos literats, els quals, com s'ha dit, li fan guardia d'honor: Alexandre Plana ha escrit un assaig tractant de *L'Art de Joaquim Sunyer* i

Josep M.ª Junoy clou el llibret amb unes poques paraules a guisa de colofó.

La bella prosa d'en Plana, escau perfectament a l'obra de l'Artista, les seves paraules posen un sugestiu comentari a les pintures reproduïdes, i sa segura crítica enlaira fins el lloc sobirà que li correspon, la nova estètica.

Ambdós literats, no han pogut sostreure's a la memoria del gran Maragall, el poeta qui primer va compendre les valors que encara es trobaven inèdites, latens, dins l'esperit de l'artista, i ara, quan les promeses han esdevingut realitats recorden el gran poeta qui va descobrir i defensar al gran pintor, i contra els qui encara neguen valor a l'artista es disposen a defensar-lo, «fent rotllo atent a l'entorn de la catalana plena veu pictórica d'en Sunyer, que respòn, al través del temps i de l'espai, a l'ardenta pregunta d'en Maragall» quan li demanava que parlés, car coneixia que tenia molt per dir. — N.

Don Angel Ossorio y Gallardo ha publicado, con motivo de los veinticinco años de ejercicio de la abogacía, una obrita El alma de la toga, que aunque dedicada a los jóvenes «que emprenden el noble y áspero sendero de pedir justicia», quisiéramos ver en manos de todos.

No son muchos, por desgracia, los que emprenden una profesión con vocación decidida; los que la ejercen con abnegación y entusiasmos siempre crecientes; hasta el punto de poder alardear de sentir por su oficio a los veinticinco años de práctica, «no la misma vocación que les animó al comenzar, sino una vocación multiplicada y depurada, un entusiasmo ardiente, una fe invulnerable». El tiempo, desvaneciendo esperanzas, disipando ensueños, marchitando ilusiones, suele dejar tras de sí, un triste cortejo de claudicaciones, de deserciones, de apostasías... Resultan por consiguiente de profunda ejemplaridad, esas páginas en que con frase cálida, con lenguaje chispeante no exento de aquella causticidad y sabor picante que caracterizan al ilustre aragonés, se entona un himno a la profesión noble y abnegada si las hay, de la abogacía.

Citar capítulos? No es posible ni hay para qué. Sus títulos son de por sí sobradamente sugestivos y se recomiendan por sí solos. Un soplo de idealidad circula por sus páginas, la sinceridad más profunda ha dictado sus conceptos, en alguna ocasión un tanto atrevidos, algo crudos. Los jóvenes que se preparan para las tareas del foro, encontrarán en esta obra orientación y estímulo. Les enseñará a apreciar su misión. Les dará a conocer el valor social de la misma. Será para ellos un *¡excelsior!* que desprendiéndoles de la región egoista en que se trabaja sólo «para el indispen-

sable mantenimiento o la riqueza», les elevará a un plano superior en que viven los que trabajan primordialmente por hacer el bien, por elevarse sobre los demás, por el orgullo de llenar un cometido trascendental».—B.

En l'art és de capdal importància la orientació que s'empren, i are que per afany de modernitat i per desig d'individualisarse, es tanteigen els corrents més diversos arrivant a traspassar els limits inesborrables de les belles arts, plau cercar les obres que s'inspiren en un sentit classicista i beuen en les fonts pures de la bellesa. En l'escultura catalana contemporania es dibuixen diverses tendencies dintre de l'influència francesa actual, com senyala l'eminent critic en Elias Feliu. I els grans noms d'en Rodín, Bernard, Maillol, tenen aquí asseventats seguidors, que emportats per la força creadora de l'artista, han fet quelcom de propi i original, sense perdre llurs respectives orientacions.

Aquestes tendències no tenen al nostre entendre la mateixa valor, malgrat la belleça llur que puguin oferir determinades obres de cada una d'elles; i d'aquí potser el diferent punt de vista amb l'esmentat critic, al mostrar sa preferencia per l'obra d'un famós escultor de terra nostra. El nostre especial gust, es decanta dintre de l'escultura catalana contemporànea per en Casanovas, ja que per damunt de totes les valors que puguin donar les tendencies modernes a l'escultura aqueixa ha d'inspirar-se en la bellesa de la forma, en la veritat i en la vida de la linia, que en els grecs assoliren de faisó que no ha estat pas sobrepassada.

Es tal l'intensitat que dona al còs humà la perfecció de la forma, que ella de per sí imprimeix i vivifica la materia, donant-li l'esperit que ennobleix i purifica la fredor de les coses.

Els desnús d'en Casanovas, s'inspiren en aqueixa saludable tendència, i són una exaltació de la forma; sense preocupacions psicológiques, ni torturacions malaltices; la mateixa negligencia amb que tracta els ulls, palesa que l'artista sols l'interessa la figura, per la que sent l'entusiasme, que mostren els perfils simplicissims i els contorns esquisits. I la forma sublimada per l'art es prou per a donar la sensació de vida. L'estil arcaic de les produccions d'en Casanovas afegeix un especial encís, i sigui per l'influencia d'en Maillol, o per la puresa d'inspiració, la major part de ses obres donen la serenitat de les inmortals escultures gregues, restablint l'equilibri a l'esperit inquiet de nostres dies. Al contemplar-les, hom les transporta indefectiblement als indrets curulls de poesia, i es creu adivinar el més bell ornament de mantes encontrades de nostra terra, les quals s'humanitzarien amb el contacte de la forma viva, i constituirien ademés, el marc apropiat que demanen

des de les sales de l'actual Exposició de Primavera, aqueixes escultures.—P.

AU BORD DU GOUFFRE, es el título de una obra que acaba de publicar Victor Margueritte. La sugestión de su estilo brillante, y el interés que naturalnente excita su asunto delicado y escabroso, hacen que las 400 páginas, de que se compone su libro, sean devoradas con suma avidez. Es un libro destinado a producir gran revuelo; descorre el velo de grandes torpezas e intrigas y hiere no pocas susceptibilidades. Como en otro tiempo lo hicieron los dos grandes novelistas Zola y Daudet, también ahora Margueritte se cree en el deber de poner su genio y su pluma al servicio de su patria, a la que recrimina por sus desastres, —pues si tuvo jefes ineptos, tuvo los que en realidad se merecía—. Fustiga duramente al Mariscal Joffre y su Estado Mayor, acusándoles de grandes torpezas, de haberse desentendido y hasta alejado de sí a los hombres de más valer, de no tener un plan de operaciones bien definido, de haber por su ineptitud conducido al país al borde del abismo, de haber, por fin, convertido a sus subordinados en cabezas de turco, pues es bien cierto que si éstos fracasaron fué por las órdenes que recibieron del Cuartel general, o porque no recibiéndolas se hallaban tan perplejos como sus jefes superiores.

Lo que acrece el interés del libro es que su autor no recoge opiniones, ni censuras fundadas en antipatías o miras políticas, sino documentos minuciosos de la comisión informativa parlamentaria; pero cuida muy bien de hacer notar, que su fin no es otro que prevenir otra repetición de «la espantosa matanza, de la horrible carnicería de las primeras batallas y de la larga invasión del territorio».

Pinta con los colores más negros el desbarajuste imperante en las altas esferas militares, en donde se había formado una como especie de sociedad de socorros mútuos por individuos sin convicciones, sin una mira elevada, sin más amplios horizontes que los de la lista de promoción, y que estaban como juramentados para echar por la borda a todo el que se atreviese a dar una nota discordante en ese concierto de mutuas alabanzas y congratulaciones entre los altos dignatarios de la milicia y de la política. Repetimos que ese libro dará mucho juego, sobre todo en la nación vecina.

También Inglaterra necesita su Margueritte; no sabemos haya aparecido todavía.—M.

ANTIGAMENT, cada època, cada país tenía un estil propi, característiques especials, regles definides d' expressió, i de l'insistència en perfeccionar les propies obres, aprofitant els elements

tradicionals sorgía l'obra mestra i capdal que marcava'l sobirà floriment d'un estil o d'una tendència.

Actualment, manca una orientació clara, definida i sobretot unànim. I és per això que coexisteixen tendències diverses i àdhuc oposades, que fan impossible l'existencia d'un Art homogèni i harmònic com el de temps passats. No existeix una orientació amb força suficient per aplegar el conjunt dels artistes i literats contemporanis. No existeix un ideal comú que possi a les obres de nostres temps el segell de l'època. Coexisteixen totes les tendències, tots els procediments, i àdhuc totes les ideologíes. Uns s'inspiren en normes clàsiques, altres volen restaurar l'Art medieval, alguns es remonten a les pregoneses de l'Historia per trobar un ideal estètic, n'hi han que cerquen l'ingenuitat dels pobles de civilització primitiva, encar que visquin actualment, i molts treballen àrdidament en descobrir noves impressions, harmoníes, i mostrant sensibilitat refinada i espiritualitat veritable, fan nèixer a voltes escoles, però tan sols apleguen curt nombre de seguidors, i els altres, inquiets, amb la frisança de descobrir quelcom de nou, segueixen les recerques, sense fadiga, multiplicant els assaigs, i separant-se més i més els uns dels altres.

Aquestes lluites de tendències, escoles i estils, no sols es sostenen per esbrinar nous ideals esencials, sinò que mantes voltes tenen per motiu procediments d'execució, i fins formes de treball. Una notable Revista francesa ha publicat un interesantíssim article que mostra una gran discussió que's sostè actualment, referent a procediments de l'esculptura, i presenta els arguments dels dos bàndols contraris; els defensors de la talla directa sobre materials durs, i els defensors del modelatge preliminar i d'estudi. L'autor de l'esmentat article defènsa el primer procediment, segueix als seus contradictors, cercant, en forma que resulta molt curiosa, dades històriques per demostrar la preexistencia del treball que preconitza, i devant del tò que arriba a ésser despectiu dels contraris, retreu les obres mestres esculptòriques de tots els temps que han sigut degudes a aquest treball, enumerant la grega esculptura, la medieval, el gran Miquel Angel i el modern Bernard.—N

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

LITÚRGICAS, GARANTIZADAS

Calidad MAXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de los Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS A ULTRAMAR

Fabricante: QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (ESPAÑA)

Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetes; Retablos; Instalación completa de Oratorios.—Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 - Barcelona

UROMIL

PORTENTOSO DISOLVENTE DEL

ÁCIDO ÚRICO

Curación ideal del REUMA, GOTA, ARTRITISMO, etc.

El UROMIL *es inofensivo* y tomado metódicamente en diferentes períodos del año, evita los funestos efectos de una alimentación desproporcionada a nuestra necesidad.

En el folleto que acompaña el frasco encontrareis la explicación científica e infinidad de certificados de médicos eminentes que experimentaron en sí mismos sus *admirables efectos*.

De venta: LABORATORIOS VIÑAS. - Clarís, 71
y Centros de específicos y farmacias

EL INDIO

Carmen, 24-BARCELONA

POR REFORMAS EN EL LOCAL

grandes e importantes rebajas de precios

en Lanería, Sedería, Lencería,
Algodones y Fantasías

— Descuentos verdad —

NUEVA OFERTA — BIBLIOTECA "PATRIA"

La popular *Biblioteca PATRIA* ofrece a usted «lo que nunca se concedió al público»; una suscripción especial formada por cinco notabilísimas obras y «el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca».

La suscripción que ofrece no cuesta más que **seis pesetas anuales** y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras y en los sucesivos otras distintas.

El reloj del amor y de la muerte, novela original, de Emilio Carrere, Premio Narciso Nores.—**Gontrán, que fué a Tierra Santa...,** de Augusto Martínez Olmedilla.—**La estatua de nieve,** novela original, de Diego San José. Premio Marquesa de Villafuerte.—**El eterno milagro,** novela original, de Rafael Cansinos-Assens. Premio Sauzal.—**La Princesita encantada,** novela original, de Buenaventura L. Vidal. Premio Juana y Rosa Quintiana.

Además para ir formando a cada uno de los que se suscriban una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen y en los sucesivos otras diferentes:

La Gitanilla, novela, de Miguel de Cervantes Saavedra. Edición Juana y Rosa Quintiana.—**El loco peregrino,** drama en tres actos y en verso, de Leopoldo Aguilar de Mera. Edición Conde de Villafuertes.—**El Alcalde de Zalamea,** de Pedro Calderón de la Barca. Edición Justa Sundheim de Doetsch.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN
LA ACADEMIA CALASANCIA

(Córtese y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral 138, 1.º, dcha., Madrid)

D. .....

de profesión ..... *domiciliado en* ..... *provincia de* .....

..... *calle* ..... *número* .....

acepta la suscripción que ofrece la Biblioteca PATRIA *con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso o en la forma que se le indique, de pesetas seis (en el extranjero y América pesetas 8), precio de la suscripción a la* Biblioteca PATRIA.

Firma,

GRAN CERERÍA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA PRINCESA, 40 - TELÉF. 428 — BARCELONA —

ALMACENES

BARCELONA: Call, 13 y 15-Teléfono 1679

MANRESA:

Borne y Santo Domingo

Jorba

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

Se mandan presupuestos y catálogos — ilustrados a quien lo solicite —

Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de Orihuela

Hábitos talares se confeccionan a medida

PRECIO FIJO

frente al Mercado de S. Antonio

: : Estos Almacenes están : : reconocidos por económicos y bien surtidos

LANERIA : LENCERÍA : SEDERÍA

Trozos todos los jueves no festivos

Fábrica de Ornamentos y Artículos de Iglesia

José Sala Brunet

Calle de la Canuda, 9 BARCELONA

URALITA

Es el material más económico, más duradero y de mejores resultados para
CUBIERTAS DEFINITIVAS

ROVIRALTA & C.A : INGENIEROS

Plaza de Antonio López, 15, pral. — BARCELONA

Sucursal en MADRID Plaza Salesas, 10

FÁBRICA: Sardañola-Ripollet

DISPONIBLE

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, **tónico - aperitivo - antibiliosas,** celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos

MARCA REGISTRADA

Cemento Portland artificial

"ASLAND"

De la Compañía General de Asfaltos y
— Portland Asland de Barcelona —

Producción anual 200,000 toneladas

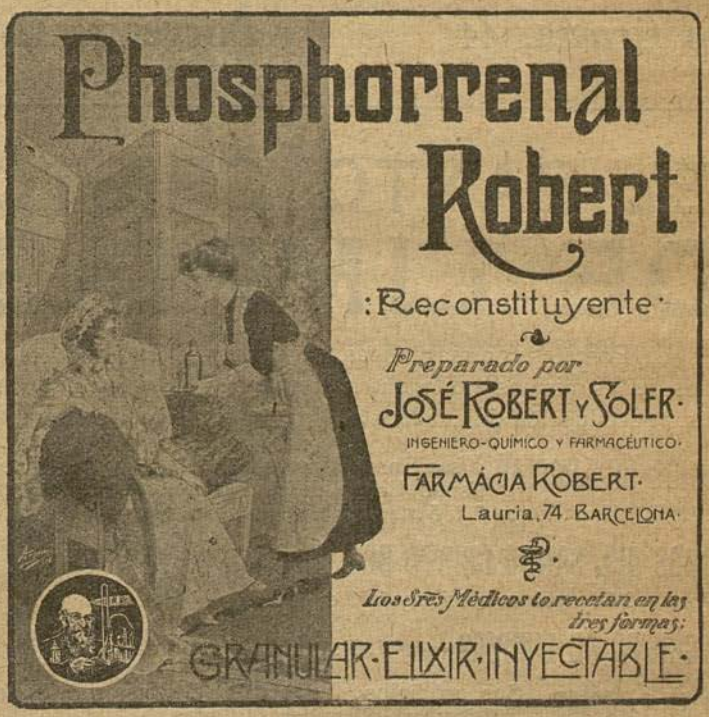
UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

FABRICADA CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PÍDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES


Phosphorrenal
Robert
: Reconstituyente ·
Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER ·
INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO ·
FARMÁCIA ROBERT ·
Lauria, 74 BARCELONA ·
Los Sres. Médicos lo recetan en las tres formas:
GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE ·

Muebles Decoración

M. Pallarols

EXPOSICION
Paseo Gracia, 44

TALLERES
Porvenir, 22-S. G.

EL SANTO CRISTO DE LIMPIAS

Postales con magníficas fotografías, 0'25 ptas.
Ampliaciones de las mismas a diferentes precios : : Colección de seis postales en colores, reproducción de cuadros al óleo de F. Rafael Segura, 2'25 ptas.

LOS PRODIGIOS DE LIMPIAS o sea Ensayo histórico, artístico y teológico de su santísimo Cristo de la Agonía, por el P. Tomás Echevarría, C. M. F. -Un tomo en 8.º, 3 ptas. en rústica y 5 en tela.

LOS MILAGROS DEL SANTO CRISTO DE LIMPIAS a la luz de la razón y de la teología, por D. Federico Santamaría Peña, Pbro.—2'50 ptas. en rústica y 3'50 en tela.

EL SANTO CRISTO DE LIMPIAS, por V. F. Muñoz y Pabón, Pbro.—1 pta.

EL CRISTO DE LIMPIAS. Sus prodigios. Su origen. Su historia. Su escultor, por F. Amador.—25 millar. 0'40 ptas.

NOVENA AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA AGONÍA, por el Rdo. D. Eduardo Migueli, Párroco de Limpias. — 4.ª edición. 0'35 ptas.

HIMNO DEL SANTO CRISTO DE LA AGONÍA DE LIMPIAS. Letra de Don José M.ª Sanz y Aldaz.— Música de D. Julio Valdés, Pbro.—2'50 ptas.

HIMNO - PLEGARIA AL SANTÍSIMO CRISTO DE LIMPIAS. Letra de D. Juan Lamamié de Clairac, S.J. Música de D. Vicente Arregui. Partitura, 1 pta. Voz: 6 ejemp., 1 pta.

EL CRISTO DE LA AGONÍA. Número extraordinario de *Páginas escolares.*—2.ª edición. 1'25 ptas.

LIBRERÍA SUBIRANA - PUERTAFERRISA, 14 - BARCELONA